

“APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE MEMORIA HISTÓRICA”

BORIS ZETIÉN MACIÁ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS
2019**

“APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE MEMORIA HISTÓRICA”

BORIS ZETIÉN MACIÁ

GLORIA ESTELA BONILLA VÉLEZ
Asesora

Trabajo de grado para optar el título de Historiador

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
CARTAGENA DE INDIAS
2019

AGRADECIMIENTOS

Agradecido infinitamente con mi madre puesto que ella es la persona que ha estado de manera incondicional en mi vida y fue la primera en apoyarme cuando le mencioné que quería estudiar Historia.

Gracias a Daniel Flórez Muñoz y a Miguel Morón Campos por motivarme a estudiar Historia en la Universidad de Cartagena y por toda la ayuda recibida de forma genuina en mi proceso.

Al programa de Historia por el conocimiento recibido, por el excelente trato de la parte administrativa, en especial al Director del programa Roicer Flórez, a la señora Anita y a Elkin Mora. A la planta docente por la educación de calidad impartida en sus aulas, así como también a mis compañeros de clase, que siempre se han esforzado por mantener un espíritu crítico.

Gracias totales a la profesora Gloria Bonilla Vélez por motivarme a investigar sobre la historia del conflicto armado en Colombia, así como también de sus enseñanzas y consejos para que mi proceso académico culmine de la mejor forma.

DEDICATORIA

Este trabajo no tendría sentido alguno sino fuera el de honrar a las víctimas del conflicto armado en Colombia, quienes merecen un futuro mejor, lejos de la violencia experimentada de forma injusta, para que sean ellas mismas quienes construyan un país mejor en el que tengan un acceso real al derecho a la verdad, a la justicia, a la reparación y por último que se garantice la no repetición de hechos victimizantes y al fin podamos llegar al día en el que las diferencias ideológicas que nos han separado como nación durante décadas no vuelvan a generar más muertos.

1. Aproximación al concepto de Memoria Histórica

Boris Zetién Maciá¹

RESUMEN

El presente trabajo aborda el concepto de Memoria Histórica en el contexto colombiano, el cual se enmarca en una gama amplia de miradas. A partir de posturas teóricas como las de Elizabeth Jelin, Gonzalo Sánchez, Maurice Halbwachs, puede comprenderse el fenómeno de la memoria la cual permea a las ciencias sociales. Por otro lado, especificar la relación entre memoria individual y colectiva, La distinción entre Historia y Memoria, y la relevancia del testimonio, útiles para identificar un concepto de Memoria Histórica. La metodología es descriptiva en la medida en que detalla el fenómeno abordado a partir de la información recogida en libros y artículos referidos al tema. Se concluye que en Colombia el concepto no solo se encuentra inacabado y en constante cambio sino también surge la necesidad de defender desde la academia un concepto que cada vez más encuentra relación con lo político y la reivindicación de las víctimas.

PALABRAS CLAVE

HISTORIA, MEMORIA, MEMORIA HISTÓRICA, TESTIMONIO, HISTORIA ORAL.

¹ Este artículo es la opción de grado para optar al título de Historiador del Programa de Historia de la Universidad de Cartagena.

ABSTRACT

The present work approaches the concept of Historical Memory in the Colombian context, which is part of a wide range of views. From theoretical positions such as those of Elizabeth Jelin, Gonzalo Sánchez, Maurice Halbwachs, the phenomenon of memory which permeates the social sciences can be understood. On the other hand, specify the relationship between individual and collective memory, The distinction between History and Memory, and the relevance of the testimony, useful to identify a concept of Historical Memory. The methodology is descriptive insofar as it details the phenomenon addressed from the information collected in books and articles related to the subject. It is concluded that in Colombia the concept is not only unfinished and in constant change, but also the need to defend from the academy a concept that is increasingly related to the political and the vindication of the victims.

KEYWORDS

HISTORY, MEMORY, HISTORICAL MEMORY, TESTIMONY, ORAL HISTORY.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

SUBTÍTULOS

1. Genealogía del concepto Memoria Histórica.....	3
2. Del legado de Elizabeth Jelin y su obra Los trabajos de la Memoria.....	6
3. La Memoria Individual y la Memoria Colectiva.....	11
4. Diferencias entre Historia y Memoria.....	17
5. El papel del testimonio en la memoria histórica.....	20
6. Usos de la memoria Caso Colombia: Una mirada desde la Historiografía.....	25
REFLEXIONES FINALES.....	34
BIBLIOGRAFÍA.....	36

INTRODUCCION

Este artículo² tiene como objetivo identificar el concepto de Memoria Histórica, el cual pretende a partir de diferentes enfoques teóricos, mostrar las diferentes nociones y abordajes que se le han dado desde la academia. Como es sabido es un concepto que está en constante cambio, ello supone que no hay una explicación exacta, sino una aproximación al fenómeno y a los autores que se han preocupado por investigar esta temática.

En Colombia el debate sobre la memoria ha obtenido un lugar preponderante en cuanto a proyectos de investigación, eventos, congresos, etc., puesto que la coyuntura política que atraviesa el país lo amerita, es decir, un período de transición en el que se reconoce la necesidad de superar un conflicto armado interno de larga data para poder lograr la paz. Por ello en términos ideológicos la discusión sobre la memoria ha girado hacia el punto más central del asunto, donde se encuentran las víctimas, de ahí que el testimonio haya tomado un papel importante a nivel político y académico.

La metodología implementada en este *paper* ha sido descriptiva ya que busca ofrecer detalles de los fenómenos a analizar, así como también es una investigación cualitativa sin cifras y por ende teórica única y exclusivamente basada en lo escrito, las técnicas e instrumentos de investigación implementadas para recopilar la información han sido los libros y los artículos en relación al tema de la memoria histórica.

En un primer momento se optará por abordar el problema de la memoria desde los referentes teóricos que han escrito al respecto y que sus obras han representado importantes aproximaciones para entender lo respectivo al área de estudios analizada. Es decir, desde

² El artículo que se presenta es el trabajo de grado para optar al título de Historiador.

Maurice Halbwachs y la sociología, desde Elizabeth Jelin y la experiencia argentina hasta el caso colombiano con reflexiones de Gonzalo Sánchez y Alejandro Castillejo.

Preguntarse por la memoria es una tarea compleja, se reconoce que representa la tensión entre el ayer y el hoy, “La memoria opera como puente que, articulando dos orillas diferentes, sin embargo las conecta. Al hacerlo nos permite, como acto central, recordar aquello que se borra del pasado, o bien se confina en él, precisamente por sus incómodas resonancias con el presente.”³.

Por otra parte se hace necesario explicar la conexión entre memoria individual y memoria colectiva, preguntarse si estos caminos han nacido y convivido juntos o si por el contrario manejan una negación del otro. Es relevante también la discusión entre Historia y Memoria, las cuales no son iguales y hay unas claras diferencias, sin embargo la cuestión es analizar si es posible hablar de aparentes encuentros o desencuentros.

Y por último la intervención del testimonio en el proceso de la memoria histórica, preguntarse por la utilidad de esta herramienta que sirve de base entre aquellos que viven y tienen la oportunidad de narrar lo sucedido frente a aquellos que siendo victimarios no quieren que se sepa toda la verdad, y en qué medida esta fuente alcanza a discutir entre el rigor que se exige por parte del historiador que está dispuesto a ponerse en diálogo con el pasado pero que no está dispuesto a creer ciegamente en la historia oral.

³ Pilar Calveiro, “Los usos políticos de la memoria”, en: Gerardo Caetano (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, p. 378.

RESULTADOS

1. Genealogía del concepto Memoria Histórica

Los estudios de la memoria tienen su contexto a principios del siglo XX en Europa en el que algunas disciplinas incluían esta temática en sus investigaciones, “El desarrollo de la memoria se llevó a cabo principalmente en la sociología, filosofía y psicológica, mientras la Historia se encargaba del pasado de los seres humanos primordialmente de la política y las guerras. Autores como Henri Bergson y Maurice Halbwachs le dieron trascendencia a la memoria individual y a la memoria colectiva en el pensamiento europeo.”⁴ El comienzo de los estudios de la memoria tuvieron su análisis desde la sociología, la obra de Maurice Halbwachs es un referente de ello.

El aporte teórico ilustrado a partir de la hipótesis central del texto es que “Esos marcos son sociales en tanto se construyen con los otros y son los que posibilitan la aparición de un recuerdo. El sociólogo francés los define como recuerdos estables que permiten a los individuos la recuperación del pasado.”⁵ Halbwachs insiste en la diferenciación entre recuerdo y sueño, y porqué los segundos no los recordamos como tal ya que existe carencia de unos marcos que especifiquen temporalidad y espacio.

⁴ Juan Felipe Ruedas, “Memoria Histórica razonada. Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano”, en: *Historiela*, vol 5, No. 10, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2013, p.19

⁵ Pablo Colacrai, “Releyendo a Maurice Halbwachs, Una revisión del concepto de memoria colectiva” en: *La Trama de la Comunicación*, Volumen 14, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, Editora, 2010, p 65.

“Todo no se reduce en el caso de la memoria, a una simple lucha entre sensaciones e imágenes, pero toda la inteligencia está allí y, si no interviniese, no se recordaría”⁶ esto hace énfasis en evitar poner límites o fronteras a un terreno en el que intervienen muchos factores, esto abre vía a muchas interpretaciones sobre la memoria y su funcionamiento, o al menos, el intento de perseguir las huellas de la memoria, “La operación de la memoria supone, efectivamente una actividad a la vez constructiva y racional de la mente (...)”.⁷

Y continúa con el proceso de reconstrucción de los recuerdos y lo asociaría a la memoria colectiva puesto que apreciamos el mundo desde las perspectivas aprendidas en comunidad, en una misma sociedad, en la que a los recuerdos se les dota de un significado similar y por ende se enmarca dentro de un lenguaje común:

“Para obtener un recuerdo, no basta con reconstruir pieza a pieza la imagen de un hecho pasado. Esta reconstrucción debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás, porque pasan sin cesar de éstos a aquélla y viceversa, lo cual sólo es posible si han formado parte y siguen formando parte de una misma sociedad. Sólo así puede entenderse que un recuerdo pueda reconocerse y reconstruirse a la vez.”⁸

El sociólogo de la memoria trató de problematizar el concepto de memoria en relación a dos niveles de entendimiento de ella, es así como “Según Halbwachs el recuerdo individual es sostenido y organizado por la memoria colectiva que básicamente sería un contexto social entendido como grupo de pertenencia.” Sería la discusión entre la memoria

⁶ Maurice Halbwachs, *Los marcos sociales de la Memoria*, Barcelona ,Anthropos, 2004, p.44

⁷ Maurice Halbwachs, *Los marcos sociales de la Memoria*, p 55.

⁸ Maurice Halbwachs, *La memoria Colectiva*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, p 34.

individual y la memoria colectiva.⁹” después de la apertura a este clásico, se puede notar aún la vigencia de la obra, los argumentos en torno a la memoria siguen siendo pertinentes en muchos casos, desde ese contexto ya se estaba haciendo la diferencia entre memoria individual y colectiva así como también entre memoria e historia.

⁹ Diego Alberto, “Maurice Halbwachs y Los marcos sociales de la Memoria (1925). Defensa y actualización del legado durkheimniano: de la memoria bergsoniana a la memoria colectiva”, X Jornadas de Sociología. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, p. 20

2. Del legado de Elizabeth Jelin y su obra *Los trabajos de la Memoria*

La obra de la socióloga Elizabeth Jelin representa un importante insumo al debate de la Memoria en Latinoamérica y es un referente necesario para entender la concepción de esta temática en particular que involucra emocionalmente a las sociedades que tienen conflictos de larga data.

“Un primer eje que debe ser encarado se refiere al sujeto que rememora y olvida. ¿Quién es? ¿Es siempre un individuo o es posible hablar de memorias colectivas?”¹⁰ Esto en un primer momento, aquello que hace referencia a la interminable discusión de si la memoria es individual o colectiva. Esta es una discusión que atenderemos más adelante para detallar lo que ha dicho al respecto.

Por el otro lado “Un segundo eje se refiere a los contenidos, o sea, a la cuestión de qué se recuerda y qué se olvida. Vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consciente y lo inconsciente.”¹¹ Lo cual implica dos niveles de análisis para poder abordar de forma adecuada la cuestión.

También hace evidente una inherente relación, como podemos ver “La memoria y la identidad pueden trabajar por sí solas, y sobre sí mismas, en una labor de mantenimiento de la coherencia y la unidad. Los períodos de crisis internas de un grupo o de amenazas externas generalmente implican reinterpretar la memoria y cuestionar la propia identidad.”¹² Cuando habla de amenazas externas se puede dar el ejemplo de lo que sucede

¹⁰ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI España Editores, 2002, p.17.

¹¹ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p. 17.

¹² E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, pp. 25-26

en las guerras, que mientras exterminan total o parcialmente poblaciones, además de generar zozobra en estas, quiénes sobreviven o persisten son obligados a una constante redefinición de su memoria e identidad, así como también de la relación con su espacio.

Otro tópico por resaltar es la situación de aquel que solamente cuenta con su experiencia y se enfrenta al temor del rechazo de la sociedad, por ende trabajar en las vías de comunicación con aquellos que también han pasado circunstancias similares es crucial para la memoria individual, es así como “En el plano de las memorias individuales, el temor a ser incomprendido también lleva a silencios. Encontrar a otros con capacidad de escuchar es central en el proceso de quebrar silencios.”¹³

Y el olvido no siempre es idéntico ni hace referencia a lo mismo, también existe uno que redime a los individuos que van superando el episodio traumático “Finalmente, está el olvido liberador, que libera de la carga del pasado para así poder mirar hacia el futuro. Es el olvido «necesario» en la vida individual. Para las comunidades y grupos, el origen de este planteo está en Nietzsche, al condenar la fiebre histórica y al reclamar un olvido que permita vivir, que permita ver las cosas sin la carga pesada de la historia”¹⁴

Pero la memoria no se detiene allí, frente a ella hay toda una serie de discursos manejados en ocasiones por espacios de poder que legitiman o deslegitiman determinadas memorias “La memoria como construcción social narrativa implica el estudio de las propiedades de quien narra, de la institución que le otorga o niega poder y lo/a autoriza a pronunciar las

¹³ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p. 32

¹⁴ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p 32

palabras.”¹⁵ Esto en relación al alcance o límites que enfrentan algunos relatos ya que por sí solos no tendrían la cobertura necesaria para ser escuchados. Siguiendo con el tema:

“Partiendo del lenguaje, entonces, encontramos una situación de luchas por las representaciones del pasado, centradas en la lucha por el poder, por la legitimidad y el reconocimiento. Estas luchas implican, por parte de los diversos actores, estrategias para «oficializar» o «institucionalizar» una (*su*) narrativa del pasado. Lograr posiciones de autoridad, o lograr que quienes las ocupan acepten y hagan propia la narrativa que se intenta difundir, es parte de estas luchas. También implica una estrategia para «ganar adeptos», ampliar el círculo que acepta y legitima una narrativa, que la incorpora como propia, identificándose con ella (...).”¹⁶

Es claro que en el lenguaje se definen esas relaciones de poder¹⁷ presentes en torno a la memoria, la lucha institucional, sobre qué discursos y cómo se dicen, cuáles pasan el proceso de selección para ser narrados, ahí también se está disputando la verdad, lo que tiene que con oficializar, es decir, convertir en un discurso oficial uno que antes estaba invisibilizado implica un giro radical, de la clandestinidad al reconocimiento público, un cambio inclusive bipolar.

Elizabeth Jelin ofrece su noción de memoria en una entrevista al señalar que “en el campo de las ciencias sociales las definiciones son de distintos lados, son objetos de disputa también, yo trabajo con una noción de memoria que siempre es plural, memorias (...) por el tema de la subjetividad y porque yo creo también que nunca vamos a encontrar una única

¹⁵ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p 35.

¹⁶ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p 36

¹⁷ Michel Foucault, *El orden del discurso*, México, Fábula, 1999. Pp 80.

memoria”¹⁸ esa multiplicidad de memorias hace que no exista un solo método, una sola forma de abordarlas, de narrarlas, etc., el deber de las ciencias sociales puede ser el de ofrecer puentes entre el aspecto académico y el testimonio contado.

Alejandro Castillejo Profesor de los Andes y Doctor en Antropología en entrevista sobre el legado de Jelin cuenta que “Su trabajo me parece importante no sólo por lo que dice, sino por lo que no dice: da señales sobre una época particular, sobre las preocupaciones, por ejemplo, por lo que significaba el término mismo <<violencia>>.”¹⁹ Aprecia la obra en su contexto puesto que esta no es tan fácilmente aplicable a toda la realidad latinoamericana, afirmando que “Cuando se mueve para otros lados, el canon porteño deja de operar tan fácilmente. Porque las violencias, por ejemplo en Colombia, no son solamente estatales, también hay violencias estructurales crónicas.”²⁰

“en noviembre del año pasado (2016) participé en una Caravana por la Paz que organizaron unos colegas de activistas de toda América Latina y estuvimos en varios departamentos colombianos. Lo que estábamos tratando de hacer era precisamente apoyar una serie de procesos comunitarios que estaban tratando de salir adelante, pero que como no son famosos, porque no hay víctimas iconizadas, sino más bien víctimas con pequeñas iniciativas, entonces nadie les presta atención. Yo disiento de la idea de fracaso de Elizabeth porque lo que más me dejó impresionado de esta experiencia, es que la gente sí construye futuros.”

Esto tiene que ver con la realidad colombiana en la cual la experiencia del conflicto armado refleja un tipo de dinámicas completamente diferentes, por eso aunque disiente de Jelin al

¹⁸ Elizabeth Jelin. *Proyecto 100 entrevistas. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos*. Santiago de Chile, 2009.

¹⁹ Alejandro Castillejo , “Perspectivas en diálogo: una reflexión con Alejandro Castillejo sobre el legado de Elizabeth Jelin a los estudios de la memoria latinoamericanos”, en: *Crolar*, Vol 6 No. 2, Berlín, Universidad de Berlín, 2017, p. 45.

²⁰ A. Castillejo , “Perspectivas en diálogo”, p. 45.

momento en el que ella afirma que hay algo de fracaso en su contexto, entiende su lógica ya que, esto responde (según Castillejo) a circunstancias en concreto como la desaparición forzada y a que cada vez que se trae a colación abre más la herida, un sufrimiento que no acaba.

Con respecto a la no difusión de los recuerdos en Colombia, Alejandro Castillejo afirma lo siguiente: “Que estos recuerdos no tengan eco, no es culpa de las organizaciones de víctimas o de las familias, sino más bien de las sociedades que en determinados momentos están incapacitadas para oír.”²¹ Es decir, que la memoria sí se está construyendo, el ejercicio en muchos lugares de nuestro país se está haciendo, diferente es que los espacios institucionales o lugares de considerable acceso a la información no se hayan prestado o al menos lo suficiente para que este tipo de relatos tengan alcance en la sociedad.

Cerrando ya el análisis sobre la obra de Elizabeth Jelin, puede decirse que representó (y representa todavía) un avance relevante para profundizar en los estudios de la memoria, especialmente para comprender el fenómeno de las dictaduras y las huellas imborrables que dejan en una nación, la forma en cómo se relaciona memoria e identidad, la disputa entre memoria individual y colectiva, etc.

²¹ A. Castillejo , “Perspectivas en diálogo”, p. 47.

3. La Memoria Individual y la Memoria Colectiva

La memoria en ningún momento se desplaza de lo político y lo social, tiene un papel fundamental en la reconstrucción de espacios, así que su lucha no está alejada del poder, “partimos de reconocer que construir memoria es un acto político y una práctica social.”²² Lo cierto es que en la disciplina histórica sucede que “Los historiadores no han aprovechado el ascenso de los estudios de la memoria para problematizar críticamente la identidad política.” Es posible que exista un sector de estos que esté en desacuerdo con el debate sobre la función del pasado en el presente.

Alessandro Portelli afirma que es el estéril el debate que tuvieron foucaultianos y marxistas en defensa y en contra de la memoria, “La memoria no es ni buena ni mala; la memoria simplemente *es*: no podemos decidir si tener o no tener, y sólo parcialmente podemos controlar su contenido y su funcionamiento.”²³

La obra de Paul Ricoeur “se inscribe en el cruce conflictivo de caminos de la interpretación de su sentido amplio. Su amplitud fenomenológica lo lleva a contrastar y a poner en cortocircuito la historia política y la teoría de la justicia, la historiografía, la filosofía de la historia, la teoría del arte y del psicoanálisis, la interpretación moral y filosófica.”²⁴. Es decir que aborda muchas temáticas en base a la memoria y a la historia, entre otras cosas, su texto tiene un alto contenido filosófico.

²² Centro Nacional de Memoria Histórica (GMH), *Recordar y narrar el conflicto*, Bogotá, 2013, P. 34

²³ Alessandro Portelli, “Sobre los usos de la memoria: memoria-monumento, memoria involuntaria, memoria perturbadora”. En *Sociohistórica*, no. 32, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata, 2013, p. 108.

²⁴ Adolfo Castañón, “Reseña La Memoria, la Historia, El olvido”, Méjico, 2001, p. 136

En el texto se muestra una constante crítica a la modernidad, entonces podemos ver como “unos tiempos modernos asediados por los abusos de la memoria y del olvido, y la historia, de tan presente, se confunde con la identidad de un tiempo que se engolosina en su propia voluntad de anomia y anonimia, olvido y violenta desmemoria, entre masacres, matanzas, ejercicios diversos de exterminio.” Son tiempos confusos para la memoria, pero eso no quiere decir que no deba hacerse nada al respecto, ahora es cuando la memoria necesita ser explorada, interrogada e investigada, para sobrevivir.

Frente al inacabado debate sobre la memoria individual y colectiva, Paul Ricoeur invita a evitar caer en el “dilema paralizante: ¿La memoria es primordialmente personal o colectiva?”²⁵. Para centrarse en el interrogante idóneo el cual sería “¿A quién es legítimo atribuir el *pathos* correspondiente a la recepción del recuerdo y a la *praxis* en lo que precisamente consiste la búsqueda del recuerdo?”²⁶ A pesar de esta interpretación, no ha sido suficiente para cerrar el debate entre el aspecto individual y colectivo de la memoria.

Ofrece una definición de memoria que pareciera identificarse a partir de una oposición, “El olvido es percibido primero y masivamente como un atentado contra la fiabilidad de la memoria. Un golpe, una debilidad, una laguna. La memoria, a este respecto, se define, al menos en primera instancia, como lucha contra el olvido.”²⁷

²⁵ Paul Ricoeur, *La Memoria, La Historia, El Olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura económica argentina, 2004, P. 125

²⁶ P. Ricoeur, *La Memoria, La Historia, El Olvido*, P. 125.

²⁷ A. Portelli, “Sobre los usos de la memoria”, P.109.

Sin embargo, esta visión de olvido sería cuestionada por Alejandro Portelli quien especifica que “La oposición entre memoria y olvido es falsa también porque el olvido es una parte necesaria de la memoria” lo anterior supone que no hay consenso en la forma en cómo interpretar a la memoria en sus distintas lógicas, no existe una memoria única, definida en el tiempo, estática y conservadora, y no existe porque es precisamente todo lo contrario, siempre se encuentra en constante cambio. También aparece una postura más conciliadora que precisa esto, “La memoria y el olvido no son eventos, o estados mentales sino procesos, y sobretodo estrategias.”²⁸

La memoria también es una disputa entre el recuerdo y el olvido ya que “El temor a recordar sucesos dolorosos o traumáticos sufridos por un grupo social hace imposible construir conciencia de la historia colectiva y, paradójicamente, se tornan difíciles el olvido y la reconciliación.”²⁹ Esto indica que el problema del olvido supone también, el problema del recuerdo, dicho de otra forma, el duelo entre ambas puede verse en preguntas como, ¿Qué se debe recordar? Y ¿En qué forma hacerlo?, ¿Qué se debe olvidar? ¿A través de qué medios se puede lograr el olvido? Sin que esto represente en algún sentido una negación que también termine siendo contraproducente para las víctimas como para quienes manejan un testimonio.³⁰

Volviendo a la supuesta confrontación entre memoria individual y colectiva Elizabeth Jelin afirmaría lo siguiente:

²⁸ Gonzalo Sánchez, “Tiempo de memoria, tiempo de víctimas”, en: *Análisis político*, No. 63, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008, p. 19.

²⁹ Ismael Roldán, “El testimonio. Aportes a la construcción de la memoria histórica ” En: *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 42, núm. 2, Bogotá, Asociación Colombiana de Psiquiatría, 2013, p. 223.

³⁰ I. Roldán, “El testimonio. Aportes a la construcción de la memoria histórica ” p. 223.

“En verdad, la propia noción de «memoria colectiva» tiene serios problemas, en la medida en que se la entienda como algo con entidad propia, como entidad reificada que existe por encima y separada de los individuos. Esta concepción surge de una interpretación durkheimiana extrema (tomar a los hechos sociales como cosa). Sin embargo, se la puede interpretar también en el sentido de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las memorias es el entretendido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros (...)”³¹.

La autora especifica que no se puede asumir una noción de memoria colectiva tan radical como la que se circunscribe en la postura durkheimiana, pero que tampoco nos podemos olvidar de lo colectivo de las interacciones entre las memorias, ahora bien, de este análisis podría decirse que esa intersubjetividad es lo que conecta toda esa producción de relatos, en relación con los demás sujetos³².

“Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y éstos son siempre colectivos.”³³ Esto muestra que para hablar de memoria resulta complejo asumir si esta es necesariamente individual o colectiva, dejando paso, a una mixtura que perdura por la mezcla entre ambos lados, es decir, se desdibujan las fronteras.

³¹ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p. 22.

³² E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p. 146.

³³ E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*, p. 37.

“La memoria individual existe, pero ella se enraíza dentro de los marcos de la simultaneidad y la contingencia. La rememoración personal se sitúa en un cruce de relaciones de solidaridades múltiples en las que estamos conectados. Nada se escapa a la trama sincrónica de la existencia social actual”³⁴ lo cual supone que no funciona sola a pesar de que exista y tenga voluntad de valerse por sí misma, ésta ya se encuentra interconectada en un contexto social que maneja también memorias colectivas.

Otro rasgo de la memoria colectiva es que esta “se expresa y se recrea a partir de las creencias, los mitos, los ritos y los actos litúrgicos celebrados por un determinado grupo que los transmite de generación en generación.”³⁵ La memoria se encuentra insertada en un lugar en el que la tradición oral hace que perdure en el tiempo, que pase de generación en generación y así puedan mantenerse las costumbres.

Hay diversos factores que influyen en la memoria, uno de ellos es la cercanía con el evento, “La mayor o menor proximidad de los eventos tiene impactos diferenciados sobre la memoria colectiva. El evento cercano y el evento lejano se procesan de manera muy distinta.”³⁶ Por otro lado se hace importante identificar los enfoques diferenciales “Es importante reconocer las diferencias de género, edad, etnia, orientación sexual, y otras diferenciaciones que dan forma a la violencia y a la manera como esta es recordada. Las

³⁴Darío Betancourt Echeverry, “Memoria individual, Memoria Colectiva y Memoria Histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo”, en: Alfonso Torres Carrillo y Absalón Jiménez Becerra (Comps.), *La práctica investigativa en las ciencias sociales*. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2004, p. 126.

³⁵Ana Carolina Ibarra, “Entre la historia y la memoria. Identidad colectiva, memoria y experiencia, discusiones recientes.”, en: Maya Aguiluz y Gilda Waldman (Comp.) *Memorias (in) cónicas: contiendas en la historia*, México, Universidad Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2006, p 5

³⁶G. Sánchez, *Tiempo de memoria, tiempo de víctimas*, p.18

experiencias de los diferentes tipos de violencia son diferentes según la identidad y la posición social.”³⁷

Un ejemplo propio de la realidad colombiana denota esta relación memoria-tiempo, expresa que nunca son los mismos momentos en los que la memoria se encuentra “Para el caso colombiano uno podría presumir que para la generación actual sea posible confrontar sin mayores sobresaltos el capítulo de la Violencia de los años cincuenta, pero que le resultaría un verdadero reto –de incierta proyección- lidiar con los varios capítulos de la violencia reciente.”³⁸

Para Gonzalo Sánchez (Ex director del Centro Nacional de Memoria Histórica), es más factible que en términos de memoria individual suceda el problema del silencio, o al menos, puede ser experimentado de una forma no deseada ya que “Lo tremendo y perturbador es que esta incredulidad de los interlocutores es percibida por la víctima como una victoria anticipada de los verdugos, pues estos confían justamente en imponer su propia versión, llevando la violencia a tal extremo que resulte inverosímil e indemostrable.”³⁹

Luego de este rastreo sobre aspecto individual y colectivo de la memoria, se puede inferir que, no existe una división clara que indique cuál debe primar sobre la otra, puesto que no en todos los casos la memoria opera de igual forma frente a los sujetos que la perciben, también puede decirse que ambos tipos de memoria se interconectan y en ocasiones están en disputa, lo cierto es que hay que hablar de memorias.

³⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Recordar y narrar el conflicto*, Bogotá, 2013, p. 26

³⁸ G. Sánchez, *Tiempo de memoria, tiempo de víctimas*, p. 18

³⁹ G. Sánchez, *Tiempo de memoria, tiempo de víctimas*, p. 7

4. Diferencias entre Historia y Memoria

Existe todavía una controversia en lo referente a historia y memoria, es una discusión que viene desde el mismo Halbwachs, “la memoria colectiva no se confunde con la historia, y que la expresión «memoria histórica» no es muy afortunada, ya que asocia dos términos que se oponen en más de un aspecto.”⁴⁰ Hoy en día es correcto hablar de Memoria Histórica, sin embargo las diferencias entre ambas temáticas se siguen manteniendo.

“Subjetiva y parcelaria, la memoria resultaba siempre un tiempo sospechoso para la historia. Sin embargo, en las últimas décadas, la crítica historiográfica dio un vuelco a favor de la memoria y de las manifestaciones más auténticas del imaginario.”⁴¹ Desde la antropología se han logrado importantes acercamientos con la historia para que esta en relación a lo cultural acepte las memorias como objeto de estudio.

“El asunto de la relación entre la historia y la memoria no está de ninguna manera resuelto, sino que está sujeto a las exigencias de un presente que inevitablemente busca la respuesta de una historia renovada.” En el contexto actual colombiano por ejemplo, luego del proceso de paz con los paramilitares se de la creación del Centro Nacional de Memoria Histórica “El GMH fija como punto de partida de la narrativa del conflicto armado el esclarecimiento de las dimensiones de lo que pasó, cuándo y dónde ocurrió, cómo sucedió, quiénes lo hicieron y quiénes lo padecieron.”⁴²

⁴⁰ M. Halbwachs, *Los marcos sociales de la Memoria*, p.81.

⁴¹ A.C. Ibarra, “Entre la memoria y la historia”, p.1.

⁴² Centro Nacional de Memoria Histórica, *¡Basta ya!*, 2011, p 31.

Otro autor célebre que se ha encargado de estudiar la Memoria a fondo es el francés Pierre Nora, “los siete volúmenes de la obra colectiva dirigida por Pierre Nora, *Les Lieux de la Mémoire*, (Nora, 1984-1992) se refieren a <<la singularidad nacional amenazada>>, es decir, buscan plantear el problema de la historia cultural de la memoria nacional francesa.”

43

“Aceleración: lo que el fenómeno acaba de revelarnos abruptamente es la distancia entre la memoria verdadera, social e intocada, cuyo modelo está representado por las sociedades llamadas primitivas o arcaicas y cuyo secreto estas se han llevado, y la historia, que es lo que hacen con el pasado nuestras sociedades condenadas al olvido por estar envueltas en el cambio.”⁴⁴ Hace referencia a unos tiempos modernos que tienen constantes cambios, allí el estudio de la historia se vuelve valioso en la medida en que evita la pérdida total del pasado que cada vez se hace más lejano al presente. La historia es una disciplina y la memoria una capacidad humana de tipo universal. Sin embargo el autor no se detiene allí, sigue la debatiendo en torno a esta dualidad:

“Memoria, historia: lejos de ser sinónimos, tomamos conciencia de que todo los opone. La memoria es la vida, siempre encarnada por grupos vivientes y, en ese sentido, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, capaz de largas latencias y repentinas revitalizaciones. La historia es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no es.”⁴⁵

⁴³ A.C. Ibarra, “*Entre la memoria y la historia*”, p. 17.

⁴⁴ Pierre Nora, *Los lugares de la Memoria*, Uruguay, Editorial Trilce, 2008, p.20.

⁴⁵ P. Nora, *Los lugares de la Memoria*, p.20.

La memoria mira al pasado cargada de emociones, eso la hace subjetiva, en cambio la historia que no es del todo objetiva tampoco, pretende alcanzar de igual forma la representación exacta del pasado que ya no existe. La memoria se maneja más en un nivel simbólico, la historia se centra mucho más en las fuentes, en los enfoques. Maurice Halbwachs dice que “Existen, en efecto, varias memorias colectivas. Es el segundo rasgo por el que se diferencian de la historia. La historia es una y podemos decir que no hay más que una historia.”⁴⁶

Por otro lado, el uso de las fuentes es otra forma para diferenciar a la historia y de la memoria puesto que “El testimonio, cuya materia prima es la memoria, no es la historia. Por tanto, no es suficiente recuperar la memoria y transmitirla, sino que es imprescindible reflexionar sobre su naturaleza para poder entenderla, analizarla e incorporarla plenamente a la narrativa histórica. Esa es la única manera de transformar la memoria en historia.”⁴⁷ La historia como disciplina de las ciencias sociales le hace saber a los historiadores que deben contrastar todas las fuentes, para no permitir que la memoria por sí sola aparezca en la narrativa histórica como un hecho cierto sin que esta previamente haya sido estudiada en detenimiento.

Se puede concluir que la memoria es trabajada con mayor motivación cuando está relacionada con tiempos de guerra, por otra parte se ha podido establecer con mayor facilidad la diferencia entre memoria e historia que la dualidad memoria individual y colectiva. El tema de la memoria ha sido trabajado por las ciencias sociales y ha permitido que se desdibujen los límites en cuanto a los objetos de estudio de cada disciplina.

⁴⁶ M. Halbwachs “*Los marcos sociales de la Memoria*”, p.84

⁴⁷ Dora Schwarzstein “Historia Oral, Memoria e Historias traumáticas” en: *II Encontro Regional Sul de História Oral*, Sao Leopoldo, 2001 p. 79.

5. El papel del testimonio en la memoria histórica

“El testimonio ha sido objeto de análisis desde distintas disciplinas y saberes: la antropología, la literatura, la historia, entre otras; estudios que han producido resultados distintos según su perspectiva.”⁴⁸. El testimonio es una temática que está relacionada directamente con las demás disciplinas, ello quiere decir, que posee diferentes enfoques acorde al área de estudio que la implemente.

La memoria histórica está siempre en el debate actual, por su interacción directa con el presente y la necesidad política que tienen sectores de la población para ganársela, sin embargo, esta narrativa también tiene sus formas de obtención de la información, por ello, la historia oral que se encarga de la memoria privilegia herramientas como el testimonio, para poder crear un pasado que tenga la oportunidad de ser contado por quienes han experimentado los respectivos contextos. Es así como en materia de víctimas, Colombia ha centrado sus esfuerzos en reconstruir a través de testimonios una historia viva narrada por aquellas comunidades que han sentido los daños causados por la guerra.

“El testimonio de las víctimas adquiere un fuerte estatus en la política de justicia transicional que está en el orden del día en Colombia. A través de este, se hace posible mostrar al país las vivencias, crear conciencia pública sobre el sufrimiento y fortalecer la capacidad de perdonar y de construir nación.”⁴⁹. Esto reconoce el papel central de las víctimas en un proceso de transición como el que se vive en Colombia, en efecto, se ha priorizado la participación de grupos de víctimas en espacios institucionales, así también

⁴⁸ Elsa Blair Trujillo, “Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s)”, en: *Estudios Políticos*, N. 32, Medellín, Instituto de Estudios Políticos-Universidad de Antioquia, 2008, p. 89.

⁴⁹ I. Roldán “El testimonio. Aportes a la construcción de la memoria histórica ” p. 225.

como en los diálogos de la habana, para que puedan tener un rol activo dentro de la construcción de una sociedad pensada después de la guerra, ese es el sentido abordado por el estado colombiano.

Desde la perspectiva académica de la historia, esta temática no ha generado un consenso, tal es así como muchos se encargan de establecer las diferencias (lo cual es cierto) entre Historia y Memoria, haciendo énfasis en el uso de las fuentes, las cuales estaría privilegiando la historia oral y ello rompe con la actitud convencional del abordaje sobre la historia desde la disciplina histórica. Sin embargo, se debe reconocer que hay coyunturas y contextos en los que urgen este tipo de fuentes, es así como:

“Tradicionalmente, la historia les ha dado mucho más peso a las fuentes escritas, desconociendo la potencialidad que las fuentes orales encierran. Es indudable que las fuentes orales son una rica veta para la investigación histórica hasta el punto de que hay sociedades, grupos étnicos y comunidades que por varias razones sólo cuentan con este recurso como único mecanismo para transmitir sus conocimientos, tradiciones y saberes, por lo que éstas se erigen en única fuente posible para reconstruir su pasado o para estudiar aspectos de la vida social, económica, política y cultural.”⁵⁰

Es por eso la importancia del concepto de la historia oral la cual se ha concebido como una opción válida para reconstruir los pasados de las comunidades “Hay una estrecha relación entre el testimonio y la historia. En algunos países se habla de historia oral, la historia contada por, y recogida de, los que la han hecho o la siguen haciendo. En el mundo de hoy

⁵⁰ D. Betancourt Echeverry, “Memoria individual, Memoria Colectiva y Memoria Histórica.” p. 131

se reconoce más y más el valor indiscutible de este tipo de historia”⁵¹. Se muestra la participación activa del sujeto que la vive, que experimenta determinado contexto en concreto.

Esta relevancia sobre el testimonio ayuda a ofrecer otro tipo resultados, en el que se denota el carácter constructivo entre el entrevistador y los entrevistados, y que va paso a paso para cumplir con el propósito de conseguir hablar con ese pasado cercano pero que no está presente, “La historia oral nos brinda elementos para comprender las maneras en que la gente recuerda y construye sus memorias. Se trata de un método que crea sus propios documentos, documentos que son por definición diálogos explícitos sobre la memoria, con el entrevistado triangulando entre las experiencias pasadas y el contexto presente y cultural en el que se recuerda.”⁵²

El testimonio tiene el sello personal de quien decide contar hechos de los cuales ha sido testigo, eso desde la lógica de aquellos que creen en la objetividad científica en las ciencias sociales asumen que esta fuente faltaría al rigor ya que el testimonio no cuenta con los requisitos de credibilidad para ser concebida como una fuente “dura” que ofrezca verdades, y aunque sea cierto que “los testimonios de historia oral están profundamente influidos por discursos y prácticas del presente y pertenecen a la esfera de la subjetividad.”⁵³ No puede considerarse desde esta orilla que suponen las ciencias sociales, un discurso subjetivo que no llena las expectativas científicas de algunos investigadores.

⁵¹ Margaret Randall “¿Que es, y como se hace un testimonio?” En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 18, No. 36, Lima, Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar", 1992, p.25

⁵² D. Schwarzstein “Historia Oral, Memoria e Historias traumáticas ” p. 73

⁵³ D. Schwarzstein “Historia Oral, Memoria e Historias traumáticas ” p. 73

“El papel jugado por el entrevistador es preponderante. Su sola presencia impregna y afecta el discurso del narrador y lo convierte en parte inseparable de la fuente creada por ambos. A pesar del carácter dialógico de la fuente construida, el control de la operación histórica permanece firme en las manos de historiador.”⁵⁴ Desde este punto de vista no solo es importante el papel de quienes han experimentado situaciones, hechos y vivencias en determinados espacios, aunque tenga una connotación subjetiva, la defensa de esta fuente puede verse al momento en el que el historiador termina definiendo la ruta a seguir en cuanto al uso del testimonio como fuente, es decir, que debe verse la interpretación de ella.

Para Dora Schwarzstein el testimonio en su subjetividad termina rompiendo la objetividad que esperaban los académicos de las ciencias sociales y en especial de los historiadores “El descubrimiento de las fuentes orales plantea preguntas sobre la formación y parcialidad de las fuentes, sobre el papel del observador, sobre la contextualización social e histórica, lo que destruye la pretensión de objetividad inherente a todas las fuentes históricas y coloca la cuestión de la subjetividad (de las fuentes y del historiador) en el centro de la historiografía.”⁵⁵

En el tema de la memoria histórica con respecto al conflicto armado interno colombiano sí se puede sostener abiertamente que este tipo de subjetividades son necesarias para poder reconstruir un pasado que duele bastante en una sociedad fragmentada que no se encuentra en su momento más democrático. “Lo clave del testimonio es reconocer la dignidad de la

⁵⁴ D. Schwarzstein “Historia Oral, Memoria e Historias traumáticas” p. 74.

⁵⁵ D. Schwarzstein “Historia Oral, Memoria e Historias traumáticas” p. 75.

persona y así, desde la memoria individual, reconstruir la historia para incidir en la memoria colectiva.”⁵⁶ Y en el caso colombiano memorias que funcionen como discursos que reivindican a las víctimas.

Por fuera de ello, si bien debe defenderse el uso del testimonio en el área de las ciencias sociales como un aporte renovado y útil también hay que reconocer la importancia del abordaje de estas fuentes, habrán veces en las que sea pertinente acudir a esta fuente y más cuando pueda ser la única posibilidad de obtener información sobre algo en particular, pero siendo conscientes que en la memoria los recuerdos son cambiantes. “Posiblemente es ahora que tenemos la oportunidad de hacer historia <<por primera vez en la historia>>”.⁵⁷

⁵⁶ I. Roldán “El testimonio. Aportes a la construcción de la memoria histórica ” p. 225.

⁵⁷ M. Randall “¿Que es, y como se hace un testimonio?” p.25.

6. Usos de la memoria Caso Colombia: Una mirada desde la Historiografía

El Centro Nacional de Memoria Histórica fue constituido a partir de la ley de víctimas 1448 de 2011 en su artículo 146 el cual dice textualmente lo siguiente lo “ Créase el Centro de la Memoria Histórica, como establecimiento público del orden nacional, adscrito al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República*, con personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa y financiera, el Centro de Memoria Histórica tendrá como sede principal la ciudad de Bogotá, D. C.”⁵⁸. Se gestó una institución del Estado en favor de las víctimas y el derecho a la verdad.

El Historiador Gonzalo Sánchez dirigió el Centro desde su gestación hasta comienzos de 2019, inclusive había formado parte del Grupo de Memoria Histórica (GMH) durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Como académico es una persona que en su trayectoria se ha concentrado por estudiar el conflicto armado interno colombiano y analizar sus causas.

Con respecto al reconocido enfoque diferencial puede establecerse que, “Se trata entonces de un reconocimiento de ciudadanía a pesar de las diferencias que históricamente han generado exclusiones sociales.”⁵⁹ Ello supone la reafirmación de grupos que acorde a sus especificidades han experimentado eventos del conflicto armado interno de manera particular.

⁵⁸ Ley de Víctimas 1448 de 2011

⁵⁹ Acnur, *Directriz de enfoque diferencial para el goce efectivo de los derechos de las personas en situación de desplazamiento con discapacidad en Colombia*, 2011, p. 29

La antropología aporta el aspecto cultural de la guerra, pero no puede considerarse que este modelo diferencial solo cubra a las comunidades étnicas tales como las poblaciones afrodescendientes y las comunidades indígenas puesto que, “Si bien el concepto de enfoque diferencial surgió en el contexto de la atención a las comunidades étnicas, posteriormente tuvo aplicación a otros grupos vulnerables.”⁶⁰. Se pueden mencionar factores diferenciales tales como: el género, es decir, que hace referencia a las formas sociales de la masculinidad y la feminidad; y dentro de este también se incluye a la población LGBTI. Otra categoría es la edad, con énfasis en los niños y niñas, y en las personas de la tercera edad principalmente. Y por otro lado se encuentran las personas en situación de discapacidad.

En cuanto al balance sobre enfoque de género el CNMH reconoce en su informe que “Entre las condiciones que los procesos de memoria necesitan examinar se encuentran las construcciones específicas de masculinidad y feminidad que se producen y reproducen en la guerra, así como las desigualdades estructurales entre los géneros (...)”⁶¹. Es decir, la experimentación de los hechos también tiene una relación directa con las formas sociales de ser hombres y mujeres, es por eso que no debe hacerse una lectura idéntica para todos los casos.

En síntesis este balance concluyó en sus alcances una serie de aspectos para resaltar. Qué pasos hay que seguir para un resultado óptimo de cara a las comunidades, en materia de género. La mayoría de la población es mujer, la única de las condiciones abordadas por el

⁶⁰ Acnur, *Directriz de enfoque diferencial para el goce efectivo de los derechos de las personas en situación de desplazamiento con discapacidad en Colombia*, p 29.

⁶¹ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*, Bogotá, 2018. p. 17.

enfoque diferencial que no es minoría, ahora bien, el enfoque de género también reconoce al hombre en su contexto.

La condición femenina no supone homogeneidad, el enfoque de género no debe asumir que todas las mujeres son iguales, sin embargo, en razón de un conflicto machista como el colombiano, puede percibirse la violencia de género hacia la mujer indistintamente si es combatiente o no. La forma en que una mujer de la comunidad LGBT experimenta la guerra, no es igual al resto de las mujeres víctimas del conflicto. De igual forma puede decirse que tanto la comunidad LGBT como las mujeres, son sinónimos de resistencia⁶².

El CNMH explica el término LGBTI afirmando que, “El acrónimo LGBT (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero) pretende recoger parte de esa pluralidad –en lo que concierne a identidad de género y orientación sexual–, en la perspectiva estratégica de aunar esfuerzos para combatir una serie de violencias compartidas por quienes la encarnan.”⁶³. Sin embargo un límite encontrado en cuanto a las investigaciones y balances hasta la fecha, es la falta de la última letra del término (I) y esta supone lo *Intersexual*. Esto no es una miopía teórica, sino que hasta la fecha las investigaciones no han encontrado todavía un caso en el que la víctima sea intersexual.⁶⁴

⁶² Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica*. Pp 293.

⁶³ Centro Nacional de Memoria Histórica. *Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. Bogotá, CNMH - UARIV - USAID - OIM, 2015. p. 21

⁶⁴ Centro Nacional de Memoria Histórica. *Aniquilar la Diferencia*. Pp. 471.

No es posible comprender a la mujer ni a la comunidad LGBTI a partir de una metodología universal de análisis, mucho menos asumir el género como una cuestión biológica, si no se realiza con prudencia el proceso de investigación se corre el riesgo de revictimizar a las mujeres; otro aspecto para el aprendizaje, es que no deben estar los niños presentes durante las entrevistas. Estas recomendaciones del CNMH, muestran el aprendizaje que han tenido los funcionarios y grupos de trabajo que colaboraron en la construcción de procesos de memoria histórica. Ello evidencia los límites necesarios que deben existir para respetar a las mujeres víctimas y dignificarlas⁶⁵.

Por otra parte, el enfoque étnico ha venido avanzando progresivamente, “el resultado del proceso de evolución positiva del concepto etnia/raza en las últimas cinco décadas, se ha traducido en una mayor valorización del reconocimiento de las diferencias, lo que define a las sociedades plurales y multiétnicas y trasciende el beneficio que reciben los grupos en sí mismos.”⁶⁶. Las sociedades que se asuman democráticas deben reconocer la diversidad cultural, entender sus necesidades en concreto y no proponer soluciones abstractas y descontextualizadas.

La tierra es entendida como un cuerpo vivo que también sufre la guerra, las comunidades indígenas tienen esa percepción, "la idea de considerar al territorio como víctima permite producir lecturas diferenciales del conflicto y de sus impactos a las comunidades.”⁶⁷.

⁶⁵ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica*, Bogotá, 2018, p. 293.

⁶⁶ Cristiana Torres-Parodi; Mónica Bolis, “Evolución del concepto etnia/raza y su impacto en la formulación de políticas para la equidad”, en: *Revista Panamericana de la Salud Pública*, Vol. 22, N. 6, Washington, Organización Panamericana de la Salud, p. 115.

⁶⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica*, p. 75

Surge en los investigadores la duda sobre su trabajo, “La pregunta clave aquí es *para qué hacer memoria* tanto en términos de fortalecimiento interno como en términos de los mensajes que hacia afuera se quieren visibilizar.”⁶⁸ De este tipo de interrogantes se evidencian también los alcances de los procesos de construcción de las memorias en trabajo mancomunado con las comunidades, en la elaboración de un discurso que no solo quedará en los grupos que vivieron el conflicto, sino la sociedad en general.

La propuesta de los investigadores del CNMH es clara en cuanto a los pasos a seguir, “Una condición básica para construir una entrada metodológica desde los dispositivos de memoria, debe estar centrada en propiciar procesos de memoria histórica desde la voz de quienes participan de ellos y de sus referentes simbólicos, es decir los propios sujetos étnicos.”⁶⁹. De ahí que viene un reconocimiento a todas esas expresiones simbólicas de la memoria, comprenderlas en su contexto cultural, para luego representarlas de forma adecuada.

Con respecto al enfoque diferencial de niños, niñas y adolescentes, hay tres tipos de miradas

- a. inclusión de quienes hoy son niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado o habitan en contextos afectados por el conflicto armado, en perspectiva de dignificación.
- b. Inclusión de quienes fueron víctimas siendo niños y hoy ya son personas jóvenes o adultas, en perspectiva de reconocimiento.

⁶⁸ Centro Nacional de Memoria Histórica Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica*, p.97.

⁶⁹ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias étnicas. Procesos y experiencias en memoria histórica con comunidades étnicas*, CNMH-USAID/OIM, Bogotá Pp. 10

c. Conexión de la experiencia de niños, niñas y adolescentes en contextos de conflicto armado con otros que habitan contextos percibidos como distantes del conflicto armado(...)⁷⁰

Estas variables representan el análisis a seguir en las investigaciones realizadas en relación a este enfoque diferencial, en concreto, se busca dignificar la vida de quienes todavía se encuentran en esa fase de la vida (niño, niña o adolescente). se busca reconocer a aquellas personas que ya no tienen la edad, pero que experimentaron el conflicto en esa etapa de la vida; por último, relacionar a los niños que vivieron la guerra con aquellos que no, ello significa repensar procesos pedagógicos desde la perspectiva de la conexión con los demás para que desdibujen las fronteras de la indiferencia.

Dentro de la heterogeneidad de las condiciones del ser humano, también se encuentra el abordaje para las personas en situación de discapacidad, “El enfoque diferencial de discapacidad está basado en una comprensión social de la discapacidad, se entiende como un asunto de derechos humanos, no como un problema médico o de patologías.”⁷¹ . Lo anterior indica la forma en que se percibe la discapacidad por fuera de la medicina para otorgarle un entendimiento jurídico y social. La justificación de un enfoque diferencial reside más allá de analizar una sola condición, sino también, dos o más condiciones que se presenten en las historias de vida, es por eso que:

⁷⁰ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica*, p. 142.

⁷¹ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica* , p. 189

“Un elemento fundamental en la comprensión del enfoque diferencial en discapacidad es que no se trata de ver las condiciones de vulnerabilidad que enfrenta una persona con discapacidad sumadas a las que vive por pertenecer además a otro grupo diverso, sino que se trata de una particular condición de vulnerabilidad en la que interactúan las características de cada una de dichas condiciones y que demanda de una atención diferencial.”⁷²

En ese orden de ideas el CNMH explica que, “la discapacidad no es exclusivamente algo intrínseco a la persona con diversidad funcional y de comportamiento, es una situación creada a causa de las múltiples barreras a las que se debe enfrentar esa persona al realizar sus acciones cotidianas y desenvolverse en comunidad.”⁷³ . La sociedad debe adaptarse a las necesidades de todas las personas, independientemente de su condición. El informe que trabaja mayoritariamente este tema es *La guerra escondida*.

El último enfoque hace referencia a las personas mayores, en él, deben tenerse claridades conceptuales respecto a las nociones de vejez y envejecimiento. La vejez es la “Etapa referida al tramo final del curso de vida de las personas en relación con un criterio normativo (médico o político) y a contextos socioculturales específicos.”⁷⁴. El concepto está relacionado de manera específica a la edad de las personas.

⁷² Oficina de Promoción Social, Ministerio de Salud, *Enfoque diferencial y discapacidad*, Bogotá Pp.1

⁷³ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica* , p.191

⁷⁴ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica* , p. 226

El envejecimiento se entiende como un “Proceso dinámico y contextual que empieza desde el nacimiento, y a través del cual se presentan cambios biológicos progresivos que vinculan distintas capacidades sicosociales de las personas.”⁷⁵. Ahora bien, este concepto en el marco del balance es abordado desde el momento en el que, las personas comienzan el proceso biológico hacia la última etapa de la vida.

Por otra parte, las personas mayores que vivieron el conflicto armado en Colombia vienen de distintos entornos y circunstancias, “Muchas personas en Colombia vivieron en su vejez los estragos de la guerra, otras en cambio guardan las memorias de los impactos del conflicto cuando apenas eran niños, adolescentes y/o adultos jóvenes, hoy ya son personas mayores y tienen mucho que contar”⁷⁶.

Ojalá nos alcance la vida es un informe sobre las personas mayores y es un estudio de casos sobre historias de vida, el testimonio de Francisco Antonio Flórez Castro (una de las personas que aparecen en el informe y quien ya supera los 66 años) quien fue varias veces desplazado en lo largo de su vida y que más tarde se convertiría en un representante activo para las víctimas y en especial del adulto mayor, “Cuando alguno de los que ayudo me sonrío me alegra, me da más verraquera de trabajar, pienso que esto sí tiene sentido. Es que el país tiene una deuda con los

⁷⁵ Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica*, p. 226

⁷⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*, Bogotá, CNMH. Pp 227.

mayores. Debe quedar una ley que defienda sus derechos. Es hora de que dejemos de estar en el olvido.”⁷⁷

El Centro Nacional de Memoria Histórica como institución del estado colombiano, ha tenido la importante labor de esclarecer los hechos durante el conflicto armado colombiano, ello no solo implica la defensa del derecho a la verdad que tienen las víctimas sino también la necesidad de explicar a la sociedad civil colombiana los contextos y experiencias que tuvieron lugar en la guerra, para evitar su repetición. Ello no sería posible sin el enfoque diferencial, óptica que aborda la realidad desde la condición de los sujetos, puesto que las vivencias son particulares.

⁷⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica y COASUMA (2017), Ojalá nos alcance la vida. Historias de vida de personas mayores víctimas del conflicto armado colombiano, CNMH, Bogotá. Pp.

REFLEXIONES FINALES

A manera de conclusión se pueden señalar varios aspectos, el primero tiene que ver con el concepto de memoria histórica el cual no es el mismo que inició con la sociología de principios del siglo XX pero que sigue existiendo una relación entre lo trabajado desde esa área de estudios, y la transversalidad que maneja tal noción hasta la fecha. Por eso, el legado de Jelin también es de vital importancia para los estudios en general sobre la memoria, ya que se encuentra la noción conectada en un conjunto de redes que tienen en común narrar sobre la barbarie y los traumas experimentados aunque los contextos no sean los mismos. Hay que hacer la salvedad en cuanto a la obra de Jelin y desde la actitud crítica de Alejandro Castillejo es posible ver hasta qué punto el contexto argentino tiene por ofrecerle al colombiano.

La pregunta sobre si la memoria debe ser individual o colectiva es superada, ya que ambas se encuentran entrelazadas y hay casos en los que acorde a las circunstancias una memoria puede prevalecer sobre la otra, sin dejar de lado la utilidad de ambas por separado. Memorias en general es lo que se necesita en tiempos de crisis política. No es momento para que llegue un gran relato a indicar una sola visión de lo sucedido, tiene que haber espacio para escuchar estas memorias, contrastarlas y sacar conclusiones.

En otro momento también se resume que la aparente oposición ejercida desde la historia a la memoria no es radical, sino más bien un intento de moldear el saber de la memoria a partir de criterios historiográficos los cuales apuestan a un trabajo más objetivo en el que se haga énfasis del uso adecuado de las fuentes. La historia oral ha sido el área que ha aportado a la defensa del testimonio por parte del ámbito académico de los historiadores, se

han percatado de su importancia para ayudar a construir pasados y memorias, pero que al mismo tiempo no dejan de lado el uso de otras fuentes para cotejar la información y así pueda prevalecer un grado considerable de imparcialidad.

.
El Centro Nacional de Memoria Histórica es una institución que surge para indagar sobre los orígenes del conflicto armado, con investigaciones académicas que van orientadas para explicar causas y consecuencias de la guerra, las víctimas cumplen un papel fundamental en la construcción de las memorias, ya que muchas de ellas tienen el espacio para contar lo vivido, todo esto en aras de la dignificación de las mismas y de la reconciliación nacional para lograr la no repetición de los hechos victimizantes durante las confrontaciones bélicas.

Los informes realizados por el CNMH corresponden a un enfoque interdisciplinar, a partir de diferentes perspectivas teóricas, el conflicto armado interno en Colombia. Sus resultados de investigación no son la única cara de la verdad, pero sí representan un avance en términos de inclusión para aquellas comunidades que han sido olvidadas por el Estado. Ello no quiere decir que sus informes no tengan la rigurosidad esperada, al contrario, la diversidad de historias narradas demuestra la actitud democrática de la institución hasta la fecha en que Gonzalo Sánchez fungió como director.

El enfoque diferencial aterriza conceptualmente las nociones que permiten entender la heterogeneidad de las víctimas. En él que confluyen factores tales como la edad, el sexo, la etnia, la discapacidad, y como estas pueden entrelazarse en entornos en los cuales se presenció el conflicto, ello muestra que el balance ha cumplido su misión.

Bibliografía

Informes institucionales

- Acnur. *Directriz de enfoque diferencial para el goce efectivo de los derechos de las personas en situación de desplazamiento con discapacidad en Colombia*, 2011, 105 pp.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. *Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. Bogotá, CNMH - UARIV - USAID - OIM, 2015, 471 pp.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*, 2011, 431 pp.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias étnicas. Procesos y experiencias en memoria histórica con comunidades étnicas*, Bogotá, CNMH-USAID/OIM, 2017, 29 pp.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, *Memorias plurales: experiencias y lecciones aprendidas para el desarrollo de los enfoques diferenciales en el Centro Nacional de Memoria Histórica Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*, Bogotá, CNMH, 2018, 293 pp.
- Centro Nacional de Memoria Histórica y COASUMA, *Ojalá nos alcance la vida. Historias de vida de personas mayores víctimas del conflicto armado colombiano*, Bogotá, CNMH, 2017, 301 pp.
- Centro Nacional de Memoria Histórica, *Recordar y narrar el conflicto*, Bogotá, CNMH, 2013, 187 pp.

Libros y artículos

- Adolfo Castañón, “Reseña La Memoria, la Historia, El olvido”, Méjico, 2001, 135-138 pp.
- Alejandro Castillejo, “Perspectivas en diálogo: una reflexión con Alejandro Castillejo sobre el legado de Elizabeth Jelin a los estudios de la memoria latinoamericanos”, en: *Crolar*, Vol. 6, No. 2, Berlín, Universidad de Berlín, 2017, 44-50 pp.
- Alessandro Portelli, “Sobre los usos de la memoria: memoria-monumento, memoria involuntaria, memoria perturbadora”. En *Sociohistórica*, No. 32, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata, 2013, 108-118 pp.
- Ana Carolina Ibarra, “Entre la historia y la memoria. Identidad colectiva, memoria y experiencia, discusiones recientes.”, en: Maya Aguiluz y Gilda Waldman (Comp.) *Memorias (in) cógnitas: contiendas en la historia*, México, Universidad Autónoma de México-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2006, 21-40 pp.
- Cristiana Torres-Parodi; Mónica Bolis, “Evolución del concepto etnia/raza y su impacto en la formulación de políticas para la equidad”, en: *Revista Panamericana de la Salud Pública*, Vol. 22, N. 6, Washington, Organización Panamericana de la Salud, 405-416 pp.
- Darío Betancourt Echeverry, “Memoria individual, Memoria Colectiva y Memoria Histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo”, en: Alfonso Torres Carrillo y Absalón Jiménez Becerra (Comps.), *La práctica investigativa en las ciencias sociales*. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2004, 125-154 pp.

- Diego Alberto, “Maurice Halbwachs y Los marcos sociales de la Memoria (1925). Defensa y actualización del legado durkheimniano: de la memoria bergsoniana a la memoria colectiva”, en: *X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*, UBA, Buenos Aires, 24 pp.
- Dora Schwarzstein, “Historia Oral, Memoria e Historias traumáticas” en: *II Encuentro Regional Sul de História Oral*, Sao Leopoldo, 2001, 73-83 pp.
- Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI España Editores, 2002, 146 pp.
- Elsa Blair Trujillo, “Los testimonios o las narrativas de la(s)memoria(s).”, en: *Estudios Políticos*, Núm. 32, Medellín, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 2008, 85-115 pp.
- Gonzálo Sánchez, “Tiempo de memoria, tiempo de víctimas”, En: *Análisis político*, Vol. 21, N. 63, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008, 3-21 pp.
- Ismael Roldán, “El testimonio. Aportes a la construcción de la memoria histórica ” En: *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol. 42, Núm. 2, Bogotá, Instituto Colombiano de Psiquiatría, 2013, 222-226 pp.
- Juan Felipe Ruedas, “Memoria Histórica razonada. Una propuesta incluyente para las víctimas del conflicto armado interno colombiano”, en: *Historelo*, Vol. 5, No. 10, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2013, 15-52 pp.
- Margaret Randall, “¿Que es, y como se hace un testimonio?”, En: *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 18, No. 36, Lima, Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar”, 23-47 pp.
- Maurice Halbwachs *Los marcos sociales de la Memoria*, Barcelona, Anthropos, 2004, 431 pp.

- Maurice Halbwachs, *La memoria Colectiva*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, 163 pp.
- Michel Foucault, *El orden del discurso*, México, Fábula, 1999. 80 pp.
- Pablo Colacrai, “Releyendo a Maurice Halbwachs, Una revisión del concepto de memoria colectiva” en: *La Trama de la Comunicación*, Volumen 14, Rosario, Universidad Nacional de Rosario, Editora, 2010, 63-73 pp.
- Paul Ricoeur, *La Memoria, La Historia, El Olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica Argentina, 2004, 673 pp.
- Pierre Nora, *Los lugares de la Memoria*, Uruguay, Editorial Trilce, 2008, 199 pp.
- Pilar Calveiro, “Los usos políticos de la memoria”, en: Gerardo Caetano (comp), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, 359-382 pp.

Cibergrafía

- Elizabeth Jelin. *Proyecto 100 entrevistas. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos*. Santiago de Chile, 2009. Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=xHJhZoP23r4>
- Ley de Víctimas 1448 de 2011. Recuperado en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/caminosParaLaMemoria/descargables/ley1448.pdf>
- Oficina de Promoción Social, Ministerio de Salud, *Enfoque diferencial y discapacidad*, Bogotá pp. 6. Recuperado en:

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/enfoque-diferencial-y-discapacidad.pdf>